

# RIUNFAR



al Ejército revolucionario, entusiasmo.

lénos de índole diversa, que ponían en peligro su porvenir y, con ello, el porvenir de la Revolución.

La acción solidaria que no vino de las esferas oficiales, vino de la fuente inagotable de solidaridad social que, a través de la historia de la lucha obrera, se tradujo en gestas magníficas y forjó conquistas morales y materiales para la clase asalariada. La ayuda vino del proletariado revolucionario. De los Sindicatos de Barcelona, de la región y de los compañeros y organismos orientados por el ideal anarquista.

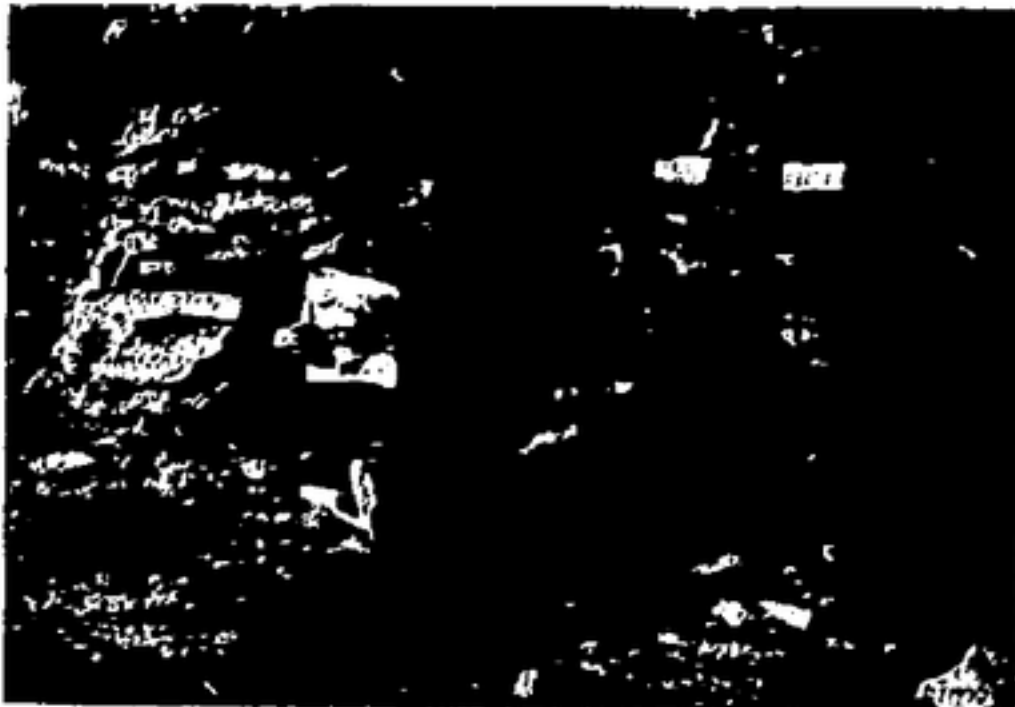
Y ahí está el nuevo caso histórico, que es garantía de que el problema neurálgico de todas las revoluciones — relación campo-ciudad — tendrá su solución sencilla y eficaz en la solidaridad, fuerza formidable que siempre valorizamos los anarquistas, y en la organización única que liga a los productores de la tierra con los de las fábricas y talleres, dentro de una misma estructura sindical, como ha sido acordado en el Congreso regional de Sindicatos de Cataluña.

Hasta la fecha, más de dos millones de pesetas han sido donados para los campesinos revolucionarios. No es ésta una obra que se detenga o termine a plazo fijo. Y lo que hoy sale de las cajas sindicales por decisión voluntaria de los trabajadores industriales, mañana será distribuido, según las necesidades de cada localidad, industria o especialidad de producción, por los Consejos de Economía, Control y Estadística, verdaderos órganos reguladores de la circulación de los recursos financieros, mientras la moneda sea el signo de intercambio.

La ciudad y el campo, mancomunados para la Revolución, darán el máximo rendimiento en esta etapa de guerra y asegurarán el porvenir de la nueva economía.

# FASCISMO,

guerra y la sostuvieron con el trabajo en los lugares de producción. Formaron colectivizaciones parcelales. Constituyeron comités de empresa. Crearon las colectividades campesinas. Pero no han podido resolver múltiples problemas por haberse realizado obras parcelales. Por no haber encarado el conjunto de la producción y su socialización total. La C. N. T. ha tomado acuerdos sobre socialización. Ha estructurado a tal fin a sus sindicatos por industrias. Ha planificado los Consejos económicos de carácter técnico-administrativo. Cuanto más rápidamente se dé cumplimiento a sus acuerdos, más rapidez habrá en las realizaciones revolucionarias de la clase trabajadora.



Frete de Madrid: Centinelas a la puerta de un refugio

Los partidos políticos no pueden unir a los productores. Son sus organizaciones de clase — los sindicatos — las que han de hacer posible la movilización económica sin la cual no puede hacerse ni ganarse la guerra. A los Sindicatos les corresponde dirigir la economía revolucionaria.

# S, AFIANZAD

## RESPONSABILIDAD

Y así, podríamos llenar páginas para demostrar cómo se obra, mientras nuestro movimiento se esfuerza en mantener la unidad antifascista y trabaja con calor para realizar la Alianza Obrera Revolucionaria.

Esta situación podría llevarnos a reacciones perjudiciales, si no midiéramos la enorme responsabilidad que sobre nosotros pesa, que está por encima de los impulsos y de las reacciones lógicas de nuestros camaradas, asqueados ya de tantas maniobras y deslealtades.

Para nosotros, hay que poner por sobre todas las cuestiones, éstas la de aplastar al fascismo y afianzar la Revolución.

No es nuestra íntima satisfacción la que debe ser satisfactoria. Es la exigencia de esta hora histórica en que de nuestra inteligencia y de nuestra capacidad organizadora depende la suerte de millones de seres humanos. Y ante las agresiones viables y las campañas contrarrevolucionarias nuestra respuesta debe ser todo lo enérgica que la defensa de la Revolución impone, pero, también, medida en todas sus consecuencias, estudiada en sus efectos sobre la marcha de la lucha armada contra el fascismo y sobre la transformación que estamos realizando.

Contra el fascismo, por la Revolución, separamos nosotros, militantes de la F. A. I. y de la C. N. T., obrar como la magnitud de esta lucha del pueblo ibérico exige. Ahoguemos, por la salud misma de la Revolución en marcha, todo intento de sabotaje contra ella, pero tengamos la serenidad suficiente en todas las circunstancias — cuanto más graves, más serenidad para resolverlas — a fin de no contribuir, llevados por impulsos y reacciones muy lógicas pero ineficaces cuando se está a la vanguardia de una revolución, a que caiga España en el infierno de un régimen fascista.

Serenidad, serenidad y serenidad, camaradas.

en Madrid

# OLUCION

# RETAGUARDIA

Tanto se ha hablado ya de la deparación de la retaguardia, que se ha hecho un tema al que nadie presta la más mínima atención. Del que se sacan motivos bonitos para discursos y artículos en los periódicos. Al que se soeclava cuando alguien pone el dedo en la llaga viva de sus vergüenzas, para no molestar a la minoría que sigue teniendo privilegios a los nueve meses de iniciada la Revolución...

Nosotros creemos llegado el momento de ir directamente a la labor de limpieza, de transformación del ambiente en la retaguardia. Consideramos que se ha dejado avanzar el mal demasiado y que las consecuencias serán tanto más funestas cuanto más atrasemos la aplicación del remedio eficaz.

No es posible extirpar las miserias y vergüenzas de la retaguardia si no se imponen medidas que ataquen sus determinantes. Ni los castigos de carácter legal, las multas y amenazas, pueden poner fin al robo descarado que cometen los que usufructúan posiciones bien rentadas sin rendir labor útil, y los que se afirman en el respeto a los pequeños comerciantes para equilibrar al pueblo que debe recurrir forzosamente a ellos.

No repetiremos aquí todo cuanto hay que hacer en la retaguardia. Es por todos conocido el contraste y el derroche, el abuso y la degeneración, que aún castigan a la población de las grandes capitales. Sólo queremos insistir en que las organizaciones sindicales adopten medidas contundentes y las pongan en práctica de inmediato, sin mirar a quién lastima el sancionamiento de la retaguardia.

Por encima de todo, y de todos, están las urgencias de la lucha contra el fascismo.

## PARA NUESTRA VICTORIA

- Jornales semanales para armamentos.
- Intensificar el trabajo útil.
- Suprimir la producción innecesaria.
- Movillar el oro y todas las riquezas, para la guerra.
- Movilización económica en la retaguardia.
- Socializar la producción y la distribución.
- Menos política de sacadillas y unidad revolucionaria del proletariado.

## 14 DE ABRIL Y 19 DE JULIO

Nos parece un abuso injusto confundir el significado de la palabra democracia, en lo que se entiende desde el punto de vista de la política, con los aspectos políticos relacionados con la forma de gobierno. Decimos ahora que luchamos por el espíritu que primó en el nacimiento de la República, hablarnos de que estamos defendiendo en los campos de batalla el auténtico espíritu de la República, repetir hasta el cansancio que España sigue y seguirá siendo fiel a los postulados del 14 de abril, no es ya una falsedad que estamos en condiciones de probar, abonando nuestra afirmación con el hecho de que la sangre y el martirio de millones de proletarios se continúan para dar un fallo irrefutable. Es más serio y más rentable aún. Es un desafío a la armonía que debe reinar entre los sectores antifascistas, cuya interpretación diversa de la República de abril es tan evidente, como lo fué su fracaso para destruir al fascismo y garantizar los derechos del proletariado. Y si el 14 de abril señala una fecha tope al reinado de la monarquía española, no marca el final sino el comienzo de una experiencia trágica para la clase trabajadora, que tuvo que dar generosamente su sangre en la lucha que ningún sofisma ni oportunismo podrá borrar, porque batalla de ahora, poniendo frente al fascismo algo más efectivo que las urnas electorales o los discursos parlamentarios. Del 14 de abril de 1931 al 19 de julio de 1936, el pueblo ibérico probó en su propia carne la impotencia de la democracia burguesa. El 14 de abril marca el comienzo de un ensayo político ineficaz para los explotados. Y que llevó al golpe fascista del 19 de julio. El 19 de julio es el mejor testimonio de lo que valió la República parlamentaria. Y es el 19 de julio, la fecha histórica que abre para el proletariado una nueva era. Una nueva era que se gesta con las armas y con el trabajo. La era de los productores libres. La que hará de España un foco de luz para el mundo, una vez que aplastemos al fascismo.



Frete del Centro. Tendiendo líneas de comunicaciones